

cel del vientre de su madre, cõ pone la hora: No, sino el que cõ la sogã al cuello, por las calles publicas del mudo, sentenciado por la justicia de Dios al ca-

Tertul. dahallo de la muerte. Que fue lo que dezia Tertuliano: *Ingre-*

Marc. *ditur infans, pannis, velut sepultu-*
c. 21. *re involucris initiatus.* Aquel fa-

jar al infante tierno, luego que nace, aquel emboluerlo, es em-
pegar à vestirse la mortaja. Pe-
ro mas es lo que dize Salomon.

21. Tempus nascendi, tempus moriendi. Despues de nacer, no ay mas tiempo, q̃ de morir. No dize ay tiempo de vida: no de estar muerto, sino: *Tempus moriendi,* tiempo de estar morien-

Aug. do. S. Agustín: *Cum mors vene-*
rit, mortuus erit non moriens. En

13. *de* espirando el hombre, no està
ciu. c. muriendo, porq̃ yã murió: lue-
10. go està muriendo todo el tiẽ-
po de la vida. Tu mismo (Caro-
lico) lo confiesas assi, si bien lo
aduiertes. Te preguntan como
està vn enfermo moribundo, y
respondes: està acabãdo. Dizes
bien, que està acabando de mo-
rir, porq̃ empegò à morir, des-
de que nació. En espirando, di-
zes: y acabò. Es assi, porq̃ aca-
bò en aquel punto la muerte,
que diò principio al nacer. Aũ
sin luz de Fè, lo conocia Sene-

ca. Mira, dize, en vn relox de
Simil. agua, ò de arena, como vã sa-
liendo del vn vidrio al otro, vn
grano, otro, y otro, hasta q̃ sale
el ultimo. Pregunto: este vlti-
mo grano de arena es quẽ cõ-

ra: porq̃ han salido cõ. El todos los demàs granos, q̃ la compo-

nen: *Sic* (dize el gran Filósofo) *ultima hora, qua desinimus esse,*
non sola mortem facit, sed sola cõ-
summat. Assi la vltima hora en

que el hõbre espira, no es sola
la hora de la muerte, sino es la
q̃ consumò la muerte, q̃ empe-
gò desde el dia primero de la
vida. Quãdo vès, que al recibir
el arbol vn golpe de la hacha,

dã en el suelo, atribuyes su caí-
da à esse solo golpe, q̃ recibidò:
No, dize S. Juan Chrysostomo, si
no à este, y à los demàs, q̃ auia
recibido: *Non vni illi tantũ, sed in*

ceteris pariter imputatur. Luego
empegò à caer desde el primer
golpe, y acabò de caer en este
ultimo. Luego empegaste à
morir, quando naciste, y aca-
baràs de morir, quando espira-
res. Si Christiano: acaba de en-
tenderlo agora.

22. Cuenta las edades de tu
vida, q̃ han passado. Eres ancia-
no ya? Plutarco te respõde: *In-*
terijt vit, vbi senescit. Pues ya en-
ti murió la edad varonil. Estàs
en esta edad: *Perijt iuuenis, quã-*
do vir euasit. Ya murió en ti la

juvètud. Estàs en la juventud?
Pues ya en ti murió la niñez:
Puer quando iuuenis. Estàs en la
niñez? Pues yã murió en ti la
infancia: *Quãdo puer infans.* Deit
suerte, q̃ desde q̃ naciste hã ido
en ti muriendo las edades, los

años

Senec.
lib. 3.
ep. 34.

Simil.

Chryf.
ho. 5.

Tim.

Plu-
tarco.

Del
ph.

Seneca
ep. 24.

años, los meses: los dias, las ho-
ras, y los instantes, y iràn mu-
riendo hasta el vltimo instan-
te, en que acabaràs de morir:

Aug. *Quid enim aliud* (dezia el gran-
de Agustino) *diebus, horis, mo-*
ciur. c. *mentisque singulis agitur, donec*
10. *ea consumpta mors, qua ageba-*
tur, impleatur? O si aduirtieras
(Christiano) que aì donde estàs
te estàs muriendo.

Mala-
ch. 4.

Ioan. I.

Simil.

21. Sol de Justicia llamò el
Profeta Malachias à Iesu Chris-
to N. S. *Orietur vobis timentibus*
nomen meum sol iustitie. No ay
duda q̃ es su Magestad la ver-
dadera luz, que alumbra à los
hombres, para que acierten en
el camino de la Gloria; y que si
lo yerran es, porque cierran las
puertas, y ventanas à su luz. En
otra ocasion verèmos (si Dios
quiere) otras propiedades de
el Sol, para simbolizar à Ie-
su Christo S. N. oia agora esta.

Quãdo entra el Sol en vna sa-
la, aunque sea por vn resquicio
breue, luego se ven por donde
passa el rayo vnos atomos, q̃ no
se vè en lo demàs de la sala. Lo
auèis reparado? Pregunto: Ay
atomos tãbien en lo restãte de
la pieça? Es constante que si,
porque si entra otro rayo por
otra parte, ò aquel mismo se
repite con vn espejo, siempre
causa efecto semejãte; pero no
se ven, sino en lo que ilustra, ò
por dõde passa el rayo del Sol.

Biẽ: y sabeis de q̃ son estos ato-
mos? Yo os lo dirè: que es la ca-

sa de tierra, y se està continua-
mente desmoronando. O casis
de tierra de nuestros cuerpos:
Abrid, mortales, yã resquicio à
este Diuino Sol. Dexad entrar
el rayo de la Fè; entre aunq̃ sea
solo el de la luz natural; y ve-
reis como essa fabrica de bar-
ro, se està continuamente des-
haziendo. Vereis como cada
dia, y cada hora os estais mu-
riendo: S. Pablo si, que dexaua
entrar la luz: *Quotidie morior,*

1. Cor.
dize. Cada dia me muero, y as-
si viuia como esperando la
muerte por instantes: *Omnes*
morimur, dezia Latecutes à
Dauid *Todos morimos,* no dize:
2. Re.
14.
15.
14.

mos muriendo de presente: *Om-*
nes morimur. Que dezis à esto,
los que os juzgais eternos en el
mundo: Pecadores: que dezis:
Cierro es, que hemos de mor-
tir, y que nos estamos morien-
do. Esto lo dize la Fè. Lo acuer-
da la experiencia, lo vozea to-
do lo visible. Dentro de noso-
tros nos lo auisa la cõtinaua co-
rrupcion de nuestros cuerpos:
y ay quien està en pecado vna
hora? Yã os lo digo; yã os preuẽ-
go: *Statũ est* Yã està dada la
sentencia de la muerte: *Statũ*
tum est hominibus semel mori:

S. V.

No viene la muerte segun las eda-
des, sin o segun el orden
de Dios.

24 PERO veamos: à quien
comprende esta sè-
gencia?

1. Cor.
15.
14.

1. Cor.
15.

2. Re.
14.

14.

tencia? A los hombres, dize el Apostol: *Statutum est hominibus.* Que hóbres? *Hominibus.* A los hombres. A los Grandes? A los Reyes? A los ricos? A los pobres? *Hominibus;* à los hóbres todos sin distincion. Todos mueren. Muere el docto como el indotto, muere el Rey como el vasallo; muere el rico como el pobre: *A quo pulsatur pede.* Eslo es quanto à la sentencia; pero quãto à la execucion? Se executarà primero en los viejos, ò en los moços? *Hominibus,* dize el Apostol. No distingue qual es la sentencia. Persuade el Demonio à los moços (y lo peor es, que se dexan persuadir) que estàn lejos de la muerte, q̄ primero morirà el anciano. Ven acá, engañado moço: en q̄ lugar de la Sagrada Escritura; en que sentencia de los Padres de la Iglesia, ò en que experiencia has hallado, q̄ viene la muerte à los hombres por el orden de las edades? Vozes son de el Demonio, que te quiere assegurar, para que te cõdenes como el. Desengañaos, arrojad de vosotros esta errada apprehension, que no viene la muerte por el orden de las edades de los hóbres, sino por el ordẽ de los diuinos decretos.

25 Padecia el Rey Saul la mortelicia del Demonio, y al tocar David su instrumẽto, descãsa-ua Saul, y le dexaua el espiritu: *David tollebat cytharã, & percun-*

1. Reg. 16.

tebat manũ suã, & refocillabatur Saul; recedebat enim ab eo spiritus malus. Dexemos à los liberales el aueriguar la virtud de la musica cõtra el demonio, de q̄ trata el doctissimo Sanchez, y Serario, y passemos à la moralidad. Al herir las cuerdas del instrumẽto, se retirava el demonio: Si. Dirẽis, q̄ como las cuerdas de vna arpa s̄ de animales muertos, que àquel traer en las manos la memoria de la muerte, era quien lo ahuyẽtaua. Bien dezis; pero busco mas misterio. Mira, Piel, à vn musico herir las cuerdas de vna arpa, tiene esta veinte y ocho cuerdas, supõgamos, vnas delgadas, otras gruesas; vnas altas, baxas otras, puestas así por su orden. Repara, y dime: como las hieres? Por el orden, q̄ estàn puestas en el arpa? No, que eslo lo hiziera aun el q̄ no sabe. Pues como? Por el ordẽ de la ciencia, ò arte de la musica, y como mejor hazen consonancia; de suerte, q̄ si para la acorde armonia conuiene herir la vltima, se dexã en medio otras muchas, sin tocarlas. Si conuiene dexar la vltima, y venir se à herir la primera; así lo haze, porque no se gouerna por el ordẽ de las cuerdas, sino por el de su ciencia, para herirlas.

26 Pues cora, Catolicos: q̄ es esta Republica, este Auditorio, q̄ es, sino vna arpa, que consta de tantas cuerdas, como personas? Vnos ay niños, otros grandes

D. Bas. de leg. li. gẽt. Casp. Sanch. & Ser. var. in 1. Reg. 16.

Simil.

Simil.

des; vnos viejos, otros moços; vnos con mas, otros con menos salud. Quien es el musico, que hieres aquestas cuerdas? Es Dios que con la mano de su sapientissima prouidencia las vã hiriendo en la muerte de cada vno. Ea: qual os parece, q̄ herirà primero? Qual de los presentes serà el primero q̄ muera? Aquel anciano, que passa de los setenta años, ò aquel mancebo, que no ha llegado à los veinte? Morirà primero el anciano? Eslo fuera gouernarle Dios por el orden de las cuerdas. No Catolicos. Aquel morirà primero, sea viejo, ò sea moço, que es el primero en el orden de la prouidencia Diuina: Si el morir el moço, haze mejor consonancia, segũ la ciencia, y decretos de su Magestad, esse serà el primero, q̄ muera. Veis aqui lo q̄ haze huir al demonio, q̄ os molesta con sus engaños: el traer entre las manos esta verdad, es lo que no puede sufrir el padre de la mètira: *Recedebat ab eo spiritus malus.* Morirõme S. Gregorio, y aunq̄ si gue otro assumpto, no escuto el dezirlos sus palabras, q̄ son diuinas: *Quid sunt intentæ mères auditorum, nisi quasi quædã in cythara tensiones, stratae chordarũ, quas tangens artifex, vt nõ sibi metipsis dissimile canticũ faciãt, dissimiliter pulsat.* Aora: *Et iã circo chorda consonam modulationẽ reddũt, quia vno quidẽ plectro, sed*

Greg. lib. 30. mor. c. 6.

nõ vno impulsu feriũtur. Si Catolicos. No ay edad reservada del golpe de la muerte: *Hominibus.* 27 Oid como se aprouechò de esta verdad vn mãcebo para cõ su mismo padre, que hazia con el officio de Demonio. Tocòle Dios, dize Raulino, y se entrò à assegurar vna buena muerte en vna Religio. Supo lo el padre, y le vierais perder el juicio de furioso. Se atrojò à sacarlo, con grandes amenazas de q̄ pegaria fuego al Conuen- to, sin que bastasse razõ alguna para aplacarlo. Retirauãlo los Religiosos; pero el pidió licencia para hablar à su padre vna palabra Señor, le dixo: veovueltra resolucion de sacarme, por fundar en mi las esperanças de su casa. Sea así; yo saldre, como hagais, que se quite vna costũbre, q̄ ay introducida en nuestra tierra. La quitarẽ al instante, dixo el padre. Para eslo tengo poder, amigos, y dinero: que costumbre: Señor: yo vi alli, q̄ era costũbre morir los moços, como los viejos; quita esta costũbre, y yo saldre. Verdad fue esta, que le hirio al padre de suerte, que yendose confuso, le dexò perseverar en la Religio. Esto si. Catolicos; pero, soy moço, y por eslo no trato de seguir à Dios: Moço soy, y no morirẽ tan presto: Moço soy, y tendrẽ tiempo para enmendarme: Que delatinado tal dize: Oye tu, que lo dizes, à David.

tr. 1. de mort. c. 1. Spec. exẽpl. vers. Mors, ex. 3.

28 *Nisi conuersi fueritis, gladiū suum vibrabit, arcum suum tetendit, & parauit illum.* Vosotros, dize, los que no quereis conuertiros à mejor vida, advertid, que tiene Dios espada, y arco con saetas para mataros. Tantas armas contra sujetos tan flacos, como los hombres? No bastara espada para esso? Entended la metáfora, dize Raulino. Tiene Dios espada, y tiene arco. Notad la diferencia de estas armas. La espada sirve para herir, al que està cerca; pero la saeta despedida del arco, alcanza tambien à herir al que està lejos: al aue, que và volando, al gamo en medio de su carrera. Pues dezir David, que tiene Dios saeta, y tiene espada, es darnos à entender, que hierre con el golpe de la muerte, como con espada, al viejo, q̄ està cerca de morir; pero tambien hierre al moço, que parece, que està lejos, como cō arco, y saetas: *Arcum suum tetendit*, Raulino: *Senes quasi gladio, iuuenes quasi sagittis occidit.* Dilatas, por ser moço, tu conuersion? Christiano. Pues: *Nisi conuersi fueritis, arcum suum tetendit*, arco, y saetas tiene Dios para quitarte la vida, aunque seas moço. Yà està la saeta fuera del arco: *Statutum est.* Volando viene à herirte, q̄ sabes lo que tardarà en llegar? Como no te dispones para recibir este inenitable golpe?

Simil.

Raul. tr. de mort. cap. 10

§. VI.

Es cierto el morir vna vez; pero incierto el lugar, y el modo de morir.

29 **M**A S: Esta sentencia, y decreto es de morir. Quantas vezes? En donde? Como? Quando? Preuenidme respuestas à estas preguntas. Quantas vezes has de morir? Catolico. *Semel*, dize el Apostol: vna vez no mas, segun la ley ordinaria Fuerte caso: *Vna vez sola?* Parate à considerar esto: *Vna vez sola?* Y que el yerro de esta vez (si se yerra) no puede enmendarse por toda vna eternidad! Todo el resto và en vna mano: De va salto solo pède, ò viuir eternamente cō Dios en el Cielo, ò arder eternamente cō el Demonio en el Infierno? Que en llegando la muerte, no le queda mas termino al litigante? Creeis esta verdad? Christianos. Y ay quien la crea, y no se preuenga para no errar? Y ay quien arriesgue el negocio de los negocios, q̄ es su saluacion? Toda la vida perdiendo, ay quié se persuade, q̄ ganará aquella vltima mano, en q̄ và todo? Y ay quié no tome la carrera desde atras para no errar tan gran salto? Que no aya mas de vn termino, y se esté mano sobre mano el litigante, yédole el viuir para siépre en la sentencia? Aqué-

Aquellas acciones, q̄ puedē repetirse, no es mucho, q̄ se descuiden en ellas, porque si vna vez se yerra, se acierta otra; si en vn empleo perdiò el mercader, en otro recupera lo q̄ perdiò. Si se muriera dos vezes, pudiera enmendarse la segūda, el yerro de la primera; pero: *Semel*. Vna vez, no mas: Cō quāto cuidado debe tener este acierto, ò yerro al Christiano? En los lugares en q̄ ay mas de vna Misa, aunq̄ oigan la cāpana, prosigūe los hōbres en la conuersion, y aun en el juego, con dezir: otra Misa queda; pero en donde no ay mas devna, que es ver como lo dexan todo al oir la vltima señal, el juego, la conuersion, y aun las haziendas de la casa? Que no ay mas devna muerte! Que no ay recurso à otra? Y ay quien viua descuidado?

30 Entre aquellos quatro animalillos, à quienes llama sabios y prudentes Salomon, pone en segūdo lugar al Erizo, despues de la Hormiga, à quien concede el primero: *Quatuor sunt minima terra, & ipsa sunt sapientiora sapientibus. Formica, lepisculus; otros leen: Hericius; y cita por esta leccion à S. Gerónimo, Hugo Cardenal. Y en q̄ està la prudencia del Erizo: Es en aquel recogerse dentro de si, para defenderse sin acometer: Leamos el Texto: *Collocat in petra cubile suum.* En la disposiciō de su cuevezuela està su prudencia.*

Prou.

30.

Hug.

C. ibi.

Oid à Pietro: *Das cubilibus fenestras facit, altera Notum versus, Boream versus altera ram, quaque parte ventum futurū præcognoscit, fenestram obturat, li. 10. alteram recludit.* Es el Erizo grã de observador de los vientos, y para asegurarse de su impetu, dispone en su cuevezuela dos animas: puertas encontradas; vna al norte, y otra al medio dia. En reconociendo, q̄ viene el viento por esta parte, cierra esta puerta, y se vale de la otra. Si viene el viento por la otra, cierra aquella, y abre la primera. De esta suerte se libra de la molestia, y peligro de los vientos, porque le queda siempre recurso. Esta es la prudencia del Erizo, y esta misma acusa la imprudencia del pecador. Que el Erizo cierre la vna puerta, que ay que admirarse, si le queda otra? Pero que el pecador cierre con tantas culpas la puerta de vna buena muerte, quando sabes, que no ay otra, à que recurrir: à quien no assebra: Sopla el viento de vn juicio de Dios, de vn Infierno para siempre en la puerta de la muerte de el pecador. Como te libraràs de su furia: Ay otra puerta: Ay otra muerte: Christiano. *Semel*, no es mas de vna, ni ay mas recurso por toda la eternidad: *Statutum est hominibus semel mori.*

31 Responde à la otra pregunta. Esta muerte cierta, y vna,

à que caminas, dōde ha de ser? Serà en tu casa: Serà en la calle? En el campo? En el mar? En donde? *Mori*, dize el Apostol. Lo que ay cierto es, que has de morir vna vez: *Mori*; pero en donde, no se sabe: No ay sitio, ni lugar seguro de la muerte. Por esto se cōpara en las diuinas Letras, yà al ladron: *Veniam ad te tanquã fur*. Yà al pirata: *Sicut naues, poma portantes, el Hebreo tiene: Sicut naues spinatae*. El ladrō roba en la tierra; el pirata en el mar. Pues comparese à los dos la muerte, porque, ni en el mar, ni en la tierra està el hombre seguro de sus asaltos. En todas partes ay peligros de morir. Es excelente aquel Dialogo del Petrarcha entre vn Marinero, y vn Ciudadano, Preguntale este, que dōde murió su padre. Respondiò el Marinero, que en el mar. Boluìdole à preguntar: y tu abuelo? En el mar tambien. Y tu visabuelo? En el mar. Entōces le dixo: *Et tu mare ingredi non times?* Y sabiendo esto; te atreues à embarcarte? Dissimulò el Marinero, y despues de vn poco, le preguntò al Ciudadano: Ha muerto tu padre? Si, y en donde murió? En su cama. Respondiò el Ciudadano. Y tu abuelo? En su cama tambien. Y tu visabuelo? En su casa, y en su cama. Entōces le dixo: *Et tu non times in lectum ascendere?* Y sabiendo esto, te atreues à acostarte? Por cierto,

Apo.

3.

Iob 9.

101

101

Petrar

c. li. 2.

Dialog

121.

sentencia digna de vn Padre de la Iglesia. Quiē sabe, en dōde le asaltarà la muerte? Quiē sabe, si llegarà à su casa? Quien sabe, si saldrà de esta Iglesia? El sentenciado à muerte sabe, q̄ hasta llegar à tal plaza, no ha de llegar, ni la cuerda, ni el cuchillo à ahogarlo, ò derribarle la cabeza; esto es el sentenciado por la justicia de los hombres; pero el sentenciado à muerte por la justicia de Dios: q̄ sabe dōde està su hora, ò su cadahalfo: vamos al modo de la muerte

32. Como has de morir? Quatro modos de muerte han descubiertos los Sabios. Muerte natural, muerte inmadura, muerte subita, y muerte, violenta. La natural se llama, quãdo por defecto del calor, y humido radical falta el sujeto; como la luz, que se apagò por falta de la cera. La inmadura es, la que viene antes de la edad mayor, como la fruta, que cae de el arbol antes de estàr madura. La muerte subita es, la que sucede passando en vn instante desde la salud al acabamiento; como la de Eli, Oza, y otros semejantes. La violenta es, la que con alguna fuerça exterior, obliga à salir el alma, de repente. Como la muerte de Saul con su lanza, la de Iezabel despeñada, y la de Judas ahorcado. Pues agora: Sabes (Catolico) como has de morir? *Mori*, repite S. Pablo. El morir es cierto; pero es in-

Bosq.
conc.
9. de
mort.

incierto el modo de està muerte. No sabes, si llegaràs à la vejez; no sabes, si te cojerà en lo mejor de tu edad; no sabes, si te arrebatarà vn accidente repentino, ò si te quitarà la vida vna violencia. Puede sucederte: Puede ser, q̄te acuestes sano esta noche, y que no amanezcas? Quien duda, que puede ser? Y aun puedes, y debes temer que te suceda.

34. A media noche, quando estauan los Egipcios en lo mejor de el sueño entrò vn Angel quitando la vida à todos los primogenitos de Egipto: *In nocte illis medio percussit dominus omne primogenitum in terra Egypti*. Se escòde en las tinieblas, porque no le vean hazer justicia: Entre el Angel en mitad del dia: teman los Egipcios al ver su vengadora espada. Mas temeràn, dize Ruperto, siendo à la media noche. Que gustosos cenarìan pocas horas antes! Que alegres irian al descanso de la cama! Yà amanece. Ea, Egipcios: despertad à vuestros primogenitos. No respòde. Llegà à mouerlos. No dispiertà Apli ead ligaduras. No se mueuen. Muertos està. Que pabor en todo Egipto! Tèblad Egipcios, q̄ puede sucederos otro tãto. Tèblad pecadores, dize Ruperto, q̄ os auisa Dios en estas muertes, la q̄ debeis temer por vuest-

Rupert
li. 2. in
Ex. c. exēplo
17.

sibi iram, nihilominus exemplo illorum, in prouisam accipiet vindictam. Supiste del otro, q̄ anocheció, y no amaneciò; y que quizà, le cogiò la muerte en pecado, y se condenò? Dime, que mas tuuiste tu que el otro, para que no te sucediera; teniendo quizà mayores culpas? Vn solo pecado mortal es merecedor, de que castigue Dios al que lo haze, con vna muerte subita, ò violenta: como no tièblas de estar vna hora en pecado? Que muerte ha venido por qualquiera de los hòbres, que no pueda venir tambien por ti? Ninguna. Pues anda por estas calles, por estos caminos. Lee estos retulos de las Cruces: *Aqui mataron à vn hòbre, rueguè à Dios por el*. Añade vna palabra: *Aqui matarò à vn hombre, y pueden matarte à ti*. Luego pueden matarte. Y si te mataran estando en pecado mortal, sin poder apretar la mano si quier! Que es esto, Catolico. Has perdido el juicio? En pecado estàs, sin saber como has de morir.

S. VII.

Es incierto el quãdo de la muerte.

34. **ULTIMAMENTE:** No sabes el quãdo de tu muerte? Serà de aqui à diez años? De aqui à vno? El mes que viene? De aqui à ocho dias? Serà mañana? Serà de aqui à vna hora? De aqui à media: Serà antes q̄ acabe el Sermon?

E 3

Mori.